

Viene de la página anterior

—La idea del Área Metropolitana no fue exclusivamente mía. La alenté, pero estaba en la conciencia de una parte importantísima de Barcelona. No se podía convertir a ésta en una ciudad terciaria. Ello afectaba gravemente al equilibrio humano, social y económico de toda nuestra tierra. En su sustancia, el Área Metropolitana es una gran solidaridad y esto no puede romperse sin daño. El organismo metropolitano fue dictado antes de que el señor Pujol tuviese peso decisivo en la organización de Cataluña. Es lógico que hoy, con la Generalitat, el problema del Área Metropolitana se plantee bajo términos distintos, pero no debió cancelarla, porque lo peor para un político es desconocer las realidades vivas de su país. Y la gran realidad de Barcelona es que no tiene espacio suficiente para resolver sus problemas urbanísticos y necesita mejores conexiones para revitalizar sus zonas industriales, hoy excesivamente alejadas entre sí. Estas son necesidades indeclinables.

—¿Si viviera usted en Barcelona tendría decidido a quién votar en las próximas elecciones?

—No tengo voto. Con dolor me quitaron del censo electoral y hoy, por no vivir en Barcelo-

*La Generalitat ve el Área Metropolitana de forma distinta, pero no debió cancelarla. Lo peor para un político es desconocer las realidades vivas de su país*

na, no puedo solicitar mi nueva inscripción. Queda sólo el voto espiritual.

—Eso es una respuesta política para obviar contestar mi pregunta.

—Ciertamente es así. Pero mis tendencias políticas son sobradamente conocidas y fácil sería determinar mi voto. Todavía no se ha iniciado la campaña electoral, y esto que comentamos resultará vital.

—Detractores y hagiógrafos, que de todo tiene usted, dicen que la Carta Municipal fue su principal acierto político.

—Es cierto. La Carta era un reconocimiento de la personalidad política de Cataluña y un paso decisivo para que su principal ciudad tuviese toda la autonomía necesaria y pudiera vincularse más ampliamente con el resto del país.

—El Ayuntamiento está ahora comprometido en la redacción de una nueva Carta Municipal.

—Esto debería haberse hecho ya a los cuatro años de su aprobación, conforme estaba ordenado. Pero ha pasado el tiempo y no se ha hecho, causando un daño que ahora deberá repararse. La redacción de la nueva Carta Municipal es un asunto muy importante. Se trata del tema jurídico catalán más importante en estos momentos.

—Le veo muy animado...

—Todavía sería una de mis ilusiones el poder darle a la nueva Carta toda la dimensión que necesita. Pero tengo plena confianza en que el barcelonismo de sus impulsores sabrá hacerlo con amplitud. Con prudencia. Nunca se peca por exceso de amor. Esa es la exigencia que tiene la entrega. ●

# El espíritu de Porcioles sigue vivo en la Barcelona olímpica



CONSUELO BAUTISTA

Los cinturones de ronda (en la foto, el Segundo Cinturón a su paso por Nou Barris) son un proyecto iniciado por Porcioles

“**B**arcelona, ¿adónde vas?” Quince años después de haber escrito el libro del mismo nombre, Eduardo Moreno sigue haciéndose la misma pregunta con idéntica inquietud. “A la vampirización —dice—. Barcelona vuelve a estar a merced de los vampiros”.

—Barcelona será en el futuro una ciudad policéntrica —explica el responsable de la política urbanística de la ciudad, Josep Maria Serra Martí—. Después de los Juegos, que son la excusa para hacerlo, la nuestra será una ciudad mejor comunicada, descentralizada, abierta al mar, con el centro urbano recuperado para el ocio, con una mejor calidad de vida y una trama urbana que recuperará su equilibrio cuando concluya el crecimiento que ahora se lleva a cabo en el noreste del término municipal: el Poblenou, la Vila Olímpica y la prolongación de la Diagonal hasta el mar”.

—Barcelona será una metrópoli monumental y suntuosa —dice Lluís Brau, coautor de

“La Gran Barcelona”—. Es decir, lo contrario de lo que se acordó en el Congreso de Cultura Catalana: apoyar el crecimiento de las ciudades medianas para conseguir el reequilibrio del territorio. Acaparando todas las inversiones, Barcelona se magnifica en detrimento de las periferias.

—¿Y los vampiros?

Desde luego no parecen frecuentar el sobrio despacho en el que nos atiende el teniente de alcalde Serra Martí, a quien la sola mención del nombre de un vampiro le produce una excitación convulsa. “No quiero entrar en ese tema —dice, airado—. En este despacho no se habla ni de especulación, ni de especuladores. El Ayuntamiento no estará nunca del lado de los especuladores. No van a conseguir que me pronuncie, porque sólo por comentarlo alguien podría pensar que tengo que ver con ello.”

¿Vampirización? ¿Especulación? Eso dijo Oriol-patum-Bohigas, y algunos se pusieron a temblar. No temblaron los especuladores, cla-

ro, que son personajes conocidísimos, respetabilísimos y poderosísimos (tanto que nadie osa pronunciar sus nombres), sino determinados intermediarios al borde de un ataque de nervios.

—Nervios de algunos personajes que acabarán haciendo bueno a Porcioles —dice Eduardo Moreno, el de la pregunta inquietante—. Fuimos muchos los que pensamos que al llegar al poder los socialistas arrebatarían la ciudad a los grupos económicos que, desde el emperador Augusto, han hecho de Barcelona su objeto de negocio. Sin embargo, no ha sido así. El equipo municipal ha sido incapaz de plantear esa batalla y, forzado a acabar las obras olímpicas, ha acabado “entregando” la ciudad a la iniciativa privada, cuyo legítimo objetivo es —sólo— hacer dinero.

Tiene Moreno en su despacho del paseo de Gràcia una lista de ejemplos y un dossier de documentos sobre cada uno de ellos que de-

Continúa en la página siguiente

¿Quiere tener un 50% de descuento en los Grandes Premios del Circuit de Catalunya?

Vea TV3 esta noche a las 20:45 horas o llame al 900 365 365